

ello, y profesor en la universidad de Edimburgo. Colaboró dignamente en la *Enciclopedia Británica*, y dirigió el *Edimburgo Review*, despues que Jeffrey se retiró.

Napier (Sir CARLOS JAMES), general inglés, nacido en Irlanda (1782-1853). Se distinguió como voluntario en la guerra de España, 1809, y despues en un crucero por las costas de los Estados Unidos, en el bierno de Cefalonia (Islas Jónicas). En 1814 tuvo el mando del ejército de Bengala; sus atrevidos planes, y la entereza de su carácter le dieron al momento la victoria sobre los Ameers del Escinda y la posesion de su territorio. Regresó á Inglaterra en 1847, y volvió á salir para las Indias en 1849, á instancias del duque de Wellington, para restablecer la prosperidad de la conquista, un tanto turbada; mas no pudiendo permanecer, dió su dimision, descontento por el nuevo orden de cosas y de la rivalidad de gobierno que allí encontró, 1850.

Napier (Sir GUILLERMO FRANCISCO PATRICIO), general é historiador inglés, hermano del anterior, nació en Castletown (Irlanda), murió en 1860. Se distinguió en las campañas de España hasta 1814. En 1830 era coronel, en 1841 mayor general y en 1842 gobernador de la isla de Guernesey. Su principal obra: *Historia de la guerra de la Península desde 1807 hasta 1814*, se publicó de 1828 á 1840. Este obra notable por su criterio, su ciencia y su estilo, se tradujo en Paris bajo la direccion del general Dumas, 1828-1840, 10 tom. en 8°. Tambien escribió *Napier: Administracion del Escinda; Campaña en las colinas de Cutch, Vida y opiniones de sir Carlos Napier*, su hermano.

Napier (Sir CARLOS), vicealmirante inglés, nacido en Stirling (Escocia), 1786-1860. Despues de un largo aprendizaje en el Atlántico, en el Mediterráneo, en las Antillas y en la América del Norte, fué comisionado á las costas de Portugal, 1829, para sostener al pretendiente *Dom Pedro* y su hija *Doña Maria* contra el usurpador *Dom Miguel*. Una victoria brillante á la altura del cabo de San Vicente, el 3 de julio, de 1833, le hizo dueño de la capital. Fué hecho vizconde y vicealmirante de Portugal. En Siria, 1840, bombardeó á Sidon, se apoderó de Beirut y contribuyó á la toma de San Juan de Acre; mandó la escuadra al frente de Alejandria, obligando á Mehemet-Ali á firmar la paz. Fué nombrado comendador de la orden del Baño. Entró en el Parlamento; se hizo whig, impugnó fuertemente en los periódicos la administracion marítima y se jactó con desgraciada presuncion. Mandó la armada anglo-francesa en el Báltico, 1854, durante la guerra contra Rusia. En 1853 fué nombrado vicealmirante. A pesar de sus exageradas promesas hizo bien poco, y solo ayudó á la toma de Bomarsund. Escribió algunas obras políticas: *Guerra de Siria*, 1842, 2 tom.; *Mi propia vida*, 1856, etc.

Napione de Cocconato (JUAN FRANCISCO GALEANI, conde de), literato italiano, nacido en Turin (1748-1830). Desempeñó muchos empleos del gobierno; fué administrador de varias provincias, consejero de Estado, y agregado á los archivos, 1796. Se retiró durante la dominacion francesa, sin volver á sus cargos públicos hasta 1814, con el título de superintendente de los archivos reales. Sus numerosas obras versan particularmente sobre críticas literarias ó históricas: *Ensayo sobre la patria de Colon*; *Monumentos de la arquitectura antigua*, 3 tom. en 4°, 1820; *Consideraciones sobre el arte histórico*, etc. Sus *Obras* forman 16 tom. en 8°, Florencia, 1820.

Naplusa, ant. *Siquem* ó *Mabartha*, despues *Neópolis*, ciudad de Siria (Turquía asiática), en la falda del monte Garizim, á 60 kil. N. de Jerusalen. Grutas sepulcrales de José y de Josué, pozo de Jacob, junto al cual Jesus habló á la Samaritana. Fué capital de los Samaritanos. Tejidos de algodón, jabones, com. activo con Damasco y los puertos del Mediterráneo; 7,000 hab.

Napo (Rio), afluente de la izquierda del Amazonas, viene de los Andes, riega la República del Ecuador, y su curso es de 4,400 kil.

Napoleon (Familia de). Para mayor sencillez y claridad, como se ha dicho en la palabra Bonaparte, se reunen aquí los miembros célebres de esta familia, á continuacion del jefe de la dinastía.

Napoleon I (BONAPARTE), hijo segundo de Carlos Maria Bonaparte y de Maria Leticia Ramolino, nació en Ajaccio (Córcega), el 15 de agosto de 1769, murió en Santa Elena el 5 de mayo de 1821. Su familia era de ori-

gen italiano, y segun todas las apariencias, descendia de la antigua casa de los Cadolinges, de origen lombardo, de la cual dos descendientes fundaron, hácia fines del siglo xii, el uno la familia de los Bonapartes de Treviso, y el otro la de los Bonapartes de Florencia. Estos últimos, que se establecieron tambien en San Miniato, se fijaron en Sarzana, y esta rama fué la que se trasladó á Córcega en 1490, representada por Francisco Bonaparte, cabeza de los Bonapartes de Ajaccio. Los Cadolinges se mezclaron en las luchas del Imperio y de la Iglesia, y despues de pelear largo tiempo por el Imperio y los privilegios, viéndose batidos y despojados, se unieron á la causa de la libertad y del voto nacional. De esta conversion sacaron el sobrenombre de *Bonapartes (Bona pars)* que se hizo el nombre definitivo de las numerosas casas de que esta fué el tronco. Génova acababa de ceder á los Franceses la Córcega, que habia conquistado contra Paoli, cuando nació Napoleón. Su infancia dejó presentir lo que debía ser. Soberbio y voluntarioso bajo la tutela á la vez tierna y severa de su madre, manifestó sus instintos guerreros y dominadores en las peleas de los chicos de Ajaccio contra los del arbabal (*bonchigiani*). En 1779 fué nombrado alumno de la Escuela de Brienne por influencia de M. de Marbeuf, gobernador de Córcega, quedando por algun tiempo en el colegio de Autun con dos hermanos suyos (enero de 1779). Entró ya en la Escuela en abril de 1779, y en 1783 obtuvo el primer premio de matemáticas, lo que llamó la atencion del inspector general de Kerallio, y le destinó para la Escuela militar de Paris. El 1º de setiembre de 1784 fué recibido en la compañía de cadetes nobles, y cuando salió de ella (setiembre de 1785) fué de segundo teniente á la compañía de bombarderos del regimiento de La Ferre, entónces de guarnicion en Valence. Empleó su permanencia en esta ciudad, en sólidos estudios, en los que la política, la filosofía y la literatura alternaron con una profunda aplicacion á la ciencia militar. Tuvo una tierna intimidad con la señorita del Colombier, á cuya familia le habian recomendado. Por este tiempo (agosto de 1786) siguió á su regimiento, mandado para sofocar una sublevacion en Lyon, y luego tomó muchas licencias para ir á Córcega á ver á su familia, de la que vino á ser el verdadero jefe desde la muerte de su padre (febrero de 1785). Allí se pronunció por los intereses de la revolucion, y en una de aquellas permanencias fué cuando dirigió al club de Ajaccio un vehemente manifiesto, en el que denunciaba á Buttafuoco, diputado de la nobleza, como traidor á su país (junio de 1789). En octubre de 1791 murió su tío segundo, el arcediano Luciano, que era el sosten de la familia, y tuvo que volver á su país (4 de abril de 1791) cuando acababa de ser nombrado primer teniente en el regimiento de Grenoble. Aprovechándose de la organizacion de los voluntarios nacionales que se efectuaba en medio de las luchas intestinas de los partidos, y seguro de la faccion revolucionaria, se hizo nombrar primer comandante del segundo batallon, y no vaciló, para salir adelante, en hacer arrestar á uno de los comisarios del Directorio de Córcega, que por espíritu de igualdad vivia con sus contrarios, los partidarios de Paoli. Entónces habiéndose producido una queja contra él por haber mandado á su batallon hacer fuego contra los habitantes de la ciudad, en un reciente alboroto, se vió precisado á ir á Paris, para justificarse personalmente (mayo de 1792). De esta manera pudo asistir á las jornadas de 20 de junio, 10 de agosto, y á los deplorables asesinatos de setiembre. De regreso á Ajaccio con su hermana Elisa, que salió de San Cyr, porque acababan de cerrarle, se unió á la expedicion mandada por el contra-almirante Truguet (enero de 1793) contra la isla de Cerdeña; pero la plaza de la Magdalena, contra la cual se dirigian los esfuerzos, no pudo tomarse, no obstante la buena direccion de la artillería, y la escuadra se retiró precipitadamente. Paoli, desesperando hacia mucho tiempo del triunfo de su causa, pidió la proteccion de los Ingleses, provocando ocutamente la guerra civil. En vano Bonaparte, ayudado por su familia y por algunos partidarios fieles á la Francia, trató de resistirle. Abandonando su patrimonio destruido y su casa incendiada, dejó su patria, y fué á establecerse en Niza, luego cerca de Toulon, y por último en Marsella (junio de 1793) con su madre, sus hermanos y sus hermanas.

Desde allí volvió solo á Niza, donde se hallaba el 4º regimiento de artillería, del que acababan de

nombrarle capitán primero (8 de marzo de 1793) y donde recibió las órdenes de la Convencion para incorporarse á la columna que al mando del general Carteaux debia someter á los confederados del Mediodía. Prestó el mas eficaz apoyo en esta ocasion; y en Beaucaire, echando mano de las armas de la razon misma, forjó un diálogo (*le souper de Beaucaire*) en el que demostraba la impotencia y locura de semejante sublevacion (julio de 1793). Bonaparte iba ya á manifestar su genio militar. La traicion acababa de entregar á los Ingleses la ciudad y fuertes de Toulon. Nombrado jefe de batallon y comandante provisional de la artillería del sitio, se vió entorpecido en un principio por la incapacidad de los generales Carteaux y Doppet; pero sucediéndoles Dugommier, Bonaparte hizo aceptar en un consejo de guerra (25 de noviembre de 1793) un plan sencillo y atrevido, en sustitucion al del Comité. El 18 de diciembre se toma por asalto el fuerte de la Eguillette, el punto decisivo de la defensa, y á los dos dias los republicanos son dueños de Toulon. A consecuencia de este suceso le recombraron general de brigada en comision, empleo que tuvo efectivo el 6 de febrero de 1794. Entónces recibió el mando de la artillería del ejército de Italia, con encargo de inspeccionar y armar las costas de la Provenza y de las islas Hyeres. En esta ocasion fué mandado comparecer ante el tribunal de la Convencion por haber destruido los recintos del fuerte de San Nicolás en Marsella (15 de marzo de 1794); pero las instancias de los representantes evitaron se presentara, y pudo reunirse al ejército á que estaba llamado. Luego que reconoció las posiciones del enemigo, presentó é hizo aprobar á los representantes Ricord y Robespierre menor, un plan que consistia en flanquear la fuerte posicion de Saorgio, que tenia en jaque á su ejército hacia mucho tiempo, y posesionarse de las alturas de los Alpes, apoyando en Génova el ala derecha. El ejército se apoderó muy pronto de Oneilles, de los valles del Nervia, de la Roya del Taggio, del Tánaro, y ocupó las cimas de los Alpes y de la garganta de Tende en San Bernardo (2 de abril, 12 de mayo de 1794). En este intervalo se operó la revolucion del 9 de termidor, y las relaciones de Bonaparte con Robespierre menor ocasionaron su destitucion (6 de agosto de 1794), y que le pusieran incomunicado en el castillo de Antibes; pero las reclamaciones de Dumerbion y de Salicetti pidiéndole para dirigir el ejército de los Alpes, dieron por resultado su libertad á los pocos dias (20 de agosto). Volviendo entónces al cuartel general del ejército de Italia, hizo ejecutar sus planes de campaña con éxito completo. Se tomaron las posiciones de Santiago y de Montenotte, y los Austriacos tuvieron que retirarse (setiembre de 1794). Hubo un momento en que pareció cortada su carrera; mas fué para elevarle con mayor impulso. Al llegar á Marsella supo que le habian dado el retiro. Aubry, sucesor de Carnot en la direccion de la guerra, le encontraba demasiado joven « para mandar la artillería de un ejército. » Le ofrecieron el mando de una brigada de infantería del ejército del Oeste, pero no aceptó y fué agregado, en vista de sus conocimientos especiales, á la oficina topográfica, direccion de mapas y planos. Desde allí mandó á los generales del ejército unos planes que, aun comprendidos á medias, dieron sin embargo resultados, y los cuales debia realizar él mismo despues. Pero este empleo era oscuro y sin porvenir; y cansado de su aislamiento y movido de su ambicion, pidió al *Comité de Salud pública* le enviasen en comision á Turquía. El comité se negó, en vista de la observacion de Juan Debry, de que no convenia alejar un oficial tan distinguido. En esto acaeció la insurreccion del 13 de vendimario (5 de octubre de 1795) y Barras, encargado de defender la Convencion, pensó en Bonaparte y propuso su nombre. El joven general dominó bien pronto el movimiento y ametralló á los rebeldes de San Roque en la calle de San Honorato, por lo cual ascendió á general de division, con el mando del ejército del interior, y desde entónces fué llamado á la direccion de los negocios del gobierno. Su casamiento con Josefina Tasher de la Pagerie, viuda del general de Beauharnais (marzo de 1796), añadió al brillo de su nueva posicion numerosas relaciones con los principales jefes de partido.

Bonaparte habia sido nombrado general en jefe del ejército de Italia pocos dias antes de su casamiento (2 de marzo de 1796). El 27 de marzo de 1796 tomó posesion en Niza del mando del ejército, que encontró inferior en

número al del enemigo, desprovisto de todo, en la situacion mas desventajosa, y en un país que le era hostil; pero el nuevo general supo hacer de este cuerpo de tropas un ejército animoso é invencible, con el cual llevó á cabo las campañas mas prodigiosas. En quince dias, es decir, del 4 al 25 de abril, franquearon los Alpes, y se dieron sucesivamente: la accion de Voltri, el 11; las batallas de Montenotte y de Millesimo, 12 y 13; la toma del castillo de Cossarria, 14; batalla de Dego, 15; accion de Vico, 19, y batalla de Mondovi, 22. Los Piamonteses, separados de los Austriacos, batidos una y otra vez, firman el armisticio de Cherasco, dejando en poder del ejército francés, Coni, Ceva y Tortone, 28 de abril de 1796. Bonaparte vuelve entónces hácia los Austriacos que ocupaban la Lombardia; el ejército francés pasa el Po, á la vista de Beaulieu, por medio de una tentativa atrevida, formando ángulo para Valence, mientras el paso se ejecutaba por Plasencia el 7 de mayo; el austriaco Beaulieu se retira á espaldas del Adda, y es derrotado en Lodi el 10 de mayo de 1796; terminando con este hecho la conquista de la Lombardia. Los Austriacos son expulsados al Tirol. — Bonaparte propone entónces al Directorio una campaña por el Danubio y su reunion con el ejército del Rin, plan concebido anteriormente por Carnot, pero que no fué aceptado. La gloria del joven conquistador principió á inspirar ciertos recelos. — Durante esta primera campaña, prestaron su sumision los duques de Parma y de Módena, firmando armisticios el 9 de mayo de 1796. Bonaparte empleaba medios conciliadores de pacificacion; respetaba las propiedades, las costumbres, las tendencias nacionales, imponiendo contribuciones normales; pero reprimia las traiciones, y castigó severamente la sublevacion de Génova, 14 de junio de 1796. Aterrado el gran duque de Toscana, se retiró de la coalicion y pidió la paz el 5 de junio; y la corte de Roma, amenazada en Bolonia y Ferrara, se decidió tambien á terminar el armisticio de Foligno, 24 de junio de 1796.

Mélas reorganizó los restos del ejército de Beaulieu, y formando un cuerpo de mas de 70,000 mil hombres, se posesionó en breve de las alturas del Tirol, dominando al ejército francés que solo contaba 40,000 hombres, y se hallaba acampado en el valle del Adigio. Wurmser los mandaba. Bonaparte despues de haber dividido á los Austriacos, fingiendo una retirada, los batió sucesivamente (*campaña de los Cinco Dias*) y los destruyó por último en Castiglione, 5 de agosto de 1796. Pero Wurmser, que habia reparado sus pérdidas en el Tirol, apareció de nuevo en el valle del Brenta, y Bonaparte le corta toda comunicacion con el Tirol, donde arrolla á uno de sus lugartenientes, y se precipita en su seguimiento, derrotándole completamente en Bassano, 8 de setiembre de 1796. El general austriaco se refugia en Mántua, bloqueada por Serrurier, 13 de setiembre de 1796, encontrándose en breve sitiado rigorosamente. Las pérdidas del enemigo eran enormes, y el éxito fué completo. Se preparaba Bonaparte á reconstituir la Italia con la influencia de las ideas francesas, cuando el Austria, inagotable, lanzó al Friul y al Tirol dos nuevos ejércitos al mando del general Alvinzi. — Bajo los mas tristes auspicios se inauguró esta nueva campaña. El ejército francés, arrollado y rechazado en Caldiero, no vuelve á la victoria hasta la sangrienta batalla del puente de Arcola, 15, 16, 17 de noviembre de 1796, en que su general se lanza en medio de las balas enemigas. Se aprovecha Bonaparte del fraccionamiento de los Austriacos, vence á Alvinzi en la llanura de Rivoli, 14 de enero de 1797; sorprende á Provera que iba al auxilio de Mántua, y obliga en fin á capitular á este último bahuarte de la dominacion austriaca, 2 de febrero de 1797. Marcha entónces sobre Roma, que habia roto el armisticio de Foligno, y le impone la paz de Tolentino, 19 de febrero de 1797. Avignon y el Condado Venesino se entregan á la Francia, y se concede reparacion por el asesinato del representante francés Basseville, etc. Sin embargo, el Austria no desesperaba aún; el archiduque Carlos, con un ejército inferior, avanza contra Bonaparte para probar fortuna por última vez, pero este pasa el Piava, le bate en Tagliamento, y precipita sin descanso sus triunfos. El 1º de abril de 1797 es derrotado el archiduque en Newmark, y el 7 el ejército francés se encuentra en Leoben, á dos jornadas de Viena, donde se firman preliminares de paz, 18 de abril. — Aprovecha esta ocasion Bonaparte para

AB

1336

HE GIN Y MAEV

0192

castigar la oligarquía de Venecia que acababa de asinar á unos franceses en Verona; se convierte en República, y se quema su *libro de oro*. Al mismo tiempo fundó una República Cisalpina, 9 de julio de 1797, á la que unió los Valtelinos, 22 de octubre.

Entre tanto los amañes siempre renacientes y la influencia cada vez mayor del partido realista, acababan de suscitar en París el golpe de Estado del 18 de fructidor (4 de setiembre de 1797). El mismo Bonaparte había impulsado al gobierno en esta vía, enviándole despues á su teniente Augereau, portador de las felicitaciones del ejército y de introducciones para los directores. El Austria intentó en vano aprovecharse de este acontecimiento para elevar sus pretensiones en el momento de concluir la paz, que se hizo en Campo-Formio, 17 de octubre de 1797. Venecia fué la víctima, dándose una parte de ella al Austria que á su vez cedía la Lombardia. — A su regreso á París, 5 de diciembre de 1797, Bonaparte fué acogido con el mayor entusiasmo. El Instituto le ofreció un puesto en la seccion de mecánica, y el Directorio recibió de sus manos con gran fausto, en el palacio de Luxemburgo, el tratado que acababa de firmar. Pero su creciente popularidad y su preponderancia, inspiraron recelos é hicieron desear su alejamiento. La paz era aparente y la guerra continuaba aunque encubierta. El Directorio acababa de suspender las negociaciones de Lila; Inglaterra excitaba contra la Francia todos los gabinetes, y se revolvió á atacarla en sus posesiones de la India. Con la mayor reserva se preparó una expedición para el Egipto, y el 19 de mayo de 1798, Bonaparte salía de Tolon con una escuadra que debía unirse á los convoyes dispuestos en Génova, Ajaccio y Civita-Vecchia, rodeado de generales que él había elegido, de sabios y de artistas y á la cabeza de 10,000 marinos y de 36,000 soldados. Toman Malta á su paso, y dejan allí una fuerte guarnición al mando del general Vaubois. Desembarca el ejército; se apodera de Alejandria, 2 de julio, y marcha sobre el Cairo; son batidos los mamelucos en Rahmanyeh y en Chebreiss, y el 23 de julio quedan aniquilados en la célebre batalla de las Pirámides; el 24, los Franceses hacen su entrada en la *Ciudad santa*. Pero mientras que Bonaparte recheza á Ibrahim-Bey en Siria, la escuadra francesa es destruida en Abukir, 1-2 de agosto de 1798. El vencedor ya no piensa sino en pacificar y en la reorganizacion del país vencido, á cuyo efecto adopta sus costumbres y sus ideas, introduciendo en él el derecho europeo. Funda por fin el Instituto de Egipto, agosto de 1798, que habia de revelar su historia y sus riquezas científicas; mas sus esfuerzos encuentran una resistencia invencible. El 23 de octubre de 1798 fué preciso ahogar en sangre una gran sublevacion en el Cairo. Además, una nueva coalicion se forma entre Turquía, Rusia é Inglaterra, unidas ya contra la Francia, 2 de enero de 1799. Bonaparte quiere anticiparse, penetra en Siria, toma Gaza y Jaffa y pone sitio á San Juan de Acre, 14 de marzo; pero desgraciadamente la plaza, defendida por el francés Philippeaux y el inglés Smith, defrauda los esfuerzos de Bonaparte; y despues de los brillantes, aunque inútiles hechos de armas de Nazareth y del Monte Tabor, el ejército retrocedia al Cairo, 24 de mayo. Bonaparte llega á tiempo aun para rechazar por mar en Abukir, 25 de julio, al ejército turco que desembarcaba, apoyado por la escuadra inglesa. La expedición estaba concluida y habia abortado. Noticioso por unos periódicos de la triste situacion en que se hallaba la Francia, se decidió á dejar el Egipto, saliendo con solos dos buques, casi á la vista de la escuadra enemiga, dejando á cargo de Kleber el cuidar de la conquista, 22 de agosto.

El 16 de octubre de 1799, Bonaparte estaba en París, aclamado, desde que desembarcó, por el regocijo popular, y encontró á la Francia abatida en el exterior, y agobiada con todos los males en el interior. Los deseos de los partidarios mismos de la revolucion y el apoyo de la minoría del Directorio y del Consejo de los Ancianos, le indujeron á probar un cambio de gobierno. Con el golpe de Estado del 18 de brumario (9 de noviembre), el Directorio quedó sustituido con un gobierno provisional de tres cónsules, Sieyes, Roger-Ducos y Bonaparte; y la fuerza y la sorpresa influyeron en el hecho. Quedaron presos en Luxemburgo los dos directores Gohier y Moulins; y el Consejo de los Quinientos fué expulsado á San Cloud por una columna de granaderos, al mando de Murat. Bonaparte se dedicó en seguida á establecer el nuevo poder bajo sólidas bases, y á organizar la Francia.

Era preciso pacificar los partidos é introducir el orden en vez de la anarquía y la inseguridad que reinaba en todas partes, en la hacienda, en la administracion, y tanto en el orden moral, como en la esfera social y material. Bonaparte comprendió todas estas necesidades y su ingenio se creia capaz de satisfacerlas. El 14 de diciembre de 1799 se propuso al pueblo francés la constitucion del año VIII, preparada por Sieyes, y modificada despues por Bonaparte en sentido mas práctico, la que fué aceptada por una mayoría de mas de 3 millones de votos. Bonaparte quedaba nombrado primer Cónsul por diez años, con Cambacerés y Lebrun por colegas; si bien el primer Cónsul tenia poderes mas amplos. Pronto se verificaron grandes é importantes reformas; una poderosa administracion departamental, creada bajo la accion inmediata del poder, con prefectos, subprefectos y alcaldes, al mismo tiempo que funcionaban las asambleas electivas destinadas á darles sus consejos; una magistratura jerárquica, cuya independencia estaba garantida por la inamovilidad; en fin, para el orden rentístico y económico la institucion de recaudadores generales, el Tribunal de Cuentas y el Banco, que debía dirigir y regularizar el movimiento de los valores. Al mismo tiempo Hedouville y Brune principian, y el abate Bernier continúa la pacificacion de la Vendée. Así se restablecía el orden en el interior, y solo faltaba realizarlo tambien en el exterior, conjurando los peligros que rodeaban á la Francia, é imponiendo la paz con las victorias. Melas se hallaba junto al Var, bloqueando á Génova; la Inglaterra se mostraba amenazadora por mar en todas partes. Bonaparte, despues de haber conseguido la neutralidad de la Prusia y de la Rusia, confiando á Moreau el ejército de Alemania, resolvió volver á su plan de 1796 para terminarlo, y dar un golpe decisivo á sus enemigos. Mientras que Melas, que creia conocer de antemano el programa del ejército francés, le esperaba al pié del monte Cénis, Bonaparte flanquea los Alpes por el Gran San Bernardo, 13-16 de mayo de 1800; Bard, Ivree, Novara y Milan abren sus puertas; Lannes bate la vanguardia austriaca en Montebello, y el 14 de junio de 1800, en el punto mismo que Bonaparte habia marcado en sus mapas en el gabinete de las Tullerías, entre Marengo y San Julian, al E. de Alejandria, el ejército de Melas es completamente derrotado despues de una batalla, en la cual la cooperacion del general Desaix decidió la victoria. Este jóven y valiente oficial espiró en el momento de su triunfo. La victoria de Hohenlinden, conseguida por Moreau el 3 de diciembre de 1800, coronó el éxito é hizo sustituir el armisticio de Alejandria por la paz de Luneville, 9 de febrero de 1801. Entónces el territorio de la Francia contaba ya 103 departamentos. Se reprodujeron y ratificaron las cláusulas del tratado de Campo-Formio, y se reconoció la República Cisalpina, que Bonaparte debía reorganizar mas adelante, 26 de enero de 1802, en la Consulta de Lyon, debiendo transformarse en República Italiana bajo su presidencia. Entre tanto la Inglaterra, armada siempre contra la Francia, suscita con su oro una sobre otra conspiracion en derredor del Primer Cónsul (Arena, octubre de 1800, y Máquina infernal, 24 de diciembre de 1800); prueba una tentativa contra la escuadrilla de Boulogne 1801, y concluye con la expedición de Egipto, mal dirigida desde la muerte de Kleber. Las negociaciones favorables en un principio y despues abandonadas por la influencia de Pitt, vuelven por fin á reanudarse en tiempo de Addington, y la paz de Amiens, 4 de germinal, año X (25 de marzo de 1802), que daba Ceilan á la Inglaterra, y el Egipto á la Turquía, permitió enviar á Santo Domingo un ejército de 40,000 hombres á las órdenes del general Leclerc, para intentar la reconquista de esta isla contra los negros, mandados por Toussaint-Louverture; pero la resistencia de Christophe y de Dessalines y además la fiebre amarilla, hicieron fracasar esta expedición, que alarmó los intereses de la Inglaterra.

La paz de Amiens consigna la época mas gloriosa de la carrera de Bonaparte y la era de sus mas importantes reformas interiores. Por el Concordato, concluido el 15 de julio de 1801 (27 de messidor, año IX) estableció alianza entre el orden nuevo y las tradiciones antiguas; al propio tiempo que proveía con medidas acertadas á las necesidades generales de los pueblos. Pero su obra enconó una oposicion violenta en los hombres de la Revolucion y en las preocupaciones del siglo XVIII, en que ellos cifraban su triunfo. El Cuerpo legislativo, el Senado y el Tribunal manifestaron

claramente su contraria opinion. Sin embargo, el Concordato se adoptó y publicó con nuevos artículos orgánicos el 8 de abril de 1802 (18 de germinal año X). El 19 de mayo de 1802, Bonaparte creó la orden militar y civil de la Legion de Honor, que debía constituir una nobleza nueva cuyos títulos serian la virtud patriótica. Por último, la elaboracion de la ley civil, emprendida desde 1800, se continuó con el concurso de los mas eminentes juristas-consultos (Tronchet, Bigot-Preameneu, Portalis, Merlin de Douai y Malleville). Bonaparte presidia las reuniones del Consejo de Estado y dirigia las discusiones con el mas elevado criterio y el mas admirable esclarecimiento. Pero retrasada la promulgacion por los obstáculos del Tribunal, esta no pudo hacerse hasta el 20 de marzo de 1804. Otra constitucion, la del año X (4 de agosto de 1802), vino por fin á consignar el poder de Bonaparte y la gratitud de la Francia por sus servicios, concediéndole el Consulado perpétuo y el derecho de elegirse un sucesor. El Tribunal, que no habia cesado de señalarse por su oposicion, se hallaba sin embargo aminorado. Entre tanto la paz de Amiens vino á romperse por la Inglaterra, constante é irreconciliable enemiga de la Francia. La manera con que esta se habia aprovechado para el engrandecimiento de su poder y de su territorio (adquisicion del Piamonte y de la isla de Elba, direccion de las repúblicas italiana y liguriana, reconstitucion del cuerpo germánico en el asunto de las secularizaciones), pero sobre todo, la pronta y amenazadora organizacion de sus colonias, y de su marina por la adquisicion hecha á la España de la Luisiana, y la proteccion dada á sus posesiones, de las Antillas menores, alarmaron á la Inglaterra, y ocasionaron nuevas hostilidades. Esta guerra, que habia de durar doce años y ser la lucha gigantesca entre el imperio francés, y la Europa coaligada, para mantener las antiguas tradiciones, principió por agresiones. Inglaterra sorprende varios buques franceses, y bloquea enteramente las costas de Francia; aun mas, se aprovecha de las disensiones interiores de sus partidos, y fomenta la conspiracion de Cadoudal (febrero de 1804): Bonaparte á su vez fusila al duque de Enghien en los fosos de Vincennes, y hace formidables preparativos para un desembarco en territorio inglés. Desde Amberes á Bayona se reune un ejército de 160,000 hombres y una armada de 2,365 buques, que solo esperan la señal de marcha. En el momento en que la guerra se va á empeñar irremisiblemente, 3,572,329 votos dan á Bonaparte la sancion definitiva de su poder, nombrándole emperador hereditario de los Franceses con el nombre de Napoleón I (27 de marzo de 18 de mayo de 1804). Se rodea de la exterioridad monárquica y crea en derredor suyo una aristocracia cortesana en armonia con el poderío de su imperio; esta se compone de: los principes imperiales, José y Luis; 6 grandes dignatarios inamovibles; 20 oficiales generales y 14 mariscales en actividad. Con brillantes ceremonias, se creó este nuevo orden de cosas; el emperador distribuyó solemnemente cruces de honor, primero bajo la cúpula de los Inválidos (4 de julio de 1804) y despues en el campo del Boulogne (16 de agosto). En noviembre distribuyó las águilas, en el campo de Marte; y el Papa vino de Roma para consagrarle en Nuestra Señora (2 de diciembre de 1804).

En tanto la Inglaterra preparaba subrepticamente su ataque, y reunia la tercera coalicion, en la que hizo entrar á la Suecia por el tratado de 3 de diciembre de 1804, el Austria (9 de agosto de 1805) y la Rusia (8 de agosto) con las cuales se comprometió con subsidios; y el 8 de setiembre principió la guerra, invadiendo los Austriacos la Baviera. Napoleón acababa de hacer un nuevo arreglo de territorios: la República Cisalpina se convirtió en reino de Italia; tomó en Milan la corona de hierro (26 de mayo); creó para su hermana Elisa Bacciochilos principados de Luca y de Piombino (julio de 1805), aumentó el territorio francés con la Liguria (8 de junio); é impuso por otro lado á Holanda un rey, hechura suya. La importancia fatal del almirante Villeneuve ante el hábil bloqueo de la escuadra inglesa, hizo cambiar de repente el plan tan sabiamente combinado por la organizacion del campo de Boulogne. Napoleón, por una táctica impremeditada, trasladó al Rin, al frente de los imperiales, que acaban de pasar el Inn, el ejército que allí reunió. Batido el enemigo en Donawerth, Wertingen, Guntzburgo y Elchingen, abandonó á los Franceses el curso del Danubio, y envuelto muy pronto en un círculo de hierro por una potente evolucion ejecutada alrededor de Stuttgart, en que

Ney tenia el centro, se vió obligado á capitular en Ulm (20 de octubre de 1805), dejando 30,000 prisioneros. Pero, en cambio, el 21 de octubre, la marina francesa fué completamente destrozada en Trafalgar, asegurando definitivamente á la Inglaterra el imperio de los mares. Sin embargo, Napoleón sigue su marcha triunfante por el continente. Toma á Viena (15 de noviembre), y Masena, victorioso en el Adigio, reuniéndose al Grande ejército en Klagenfurt, arrolla en Moravia al emperador de Alemania, que va á unirse al czar Alejandro I; y el 2 de diciembre los alcanza en Austerlitz, donde con ingeniosas maniobras, admirablemente ejecutadas por Soult y el héroe Rapp, desaloja sus ejércitos de las posiciones que ocupaban, derrotándolos por completo. Este gran éxito ocasionó el tratado de Presburgo (21 de diciembre de 1805). Venecia y Trieste se entregan, y los nuevos reinos de Wurtemberg y de Baviera, como tambien el gran ducado de Berg, que dió Napoleón á su cuñado Murat, son establecidos para servirle de aliados. Al mismo tiempo se arrebató á Fernando IV el reino de las Dos Sicilias, declarándole de repente destituido en una orden del dia del ejército, y José le reemplaza (27 de diciembre de 1805). Napoleón necesitaba la Holanda para el bloqueo continental que ya preparaba contra Inglaterra, y la transformó en reino, que dió á su hermano Luis. Bajo su protectorado se formó la Confederacion del Rin, á la que concurrieron catorce principes. — Estas amenazadoras medidas y el oro inglés decidieron la cuarta coalicion. La Prusia fué la primera que tomó las armas, apoyada á retaguardia por la Rusia. Los ejércitos franceses entraron en Alemania (noviembre de 1806) y fueron victoriosos en Jena y en Auerstædt. Napoleón firmó en Berlin (21 de noviembre) el decreto del bloqueo continental, y las sangrientas batallas de Eylau y Friedland trajeron al fin la paz de Tilsitt, firmada por Alejandro en 1807. La monarquía prusiana quedó desorganizada; de una parte, comprendiendo el Hanóver y algunas otras provincias, se formó el reino de Westfalia que obtuvo Jerónimo Bonaparte. Hubo tambien un reino de Sajonia cuyo rey recibió el gran ducado de Varsovia, formado de la Rusia polaca. Cláusulas especiales autorizaban al czar para la conquista de la Finlandia. En cambio la Rusia se adhería al bloqueo que, aceptado al mismo tiempo por España, Holanda, Prusia y Dinamarca, debía completarse con el decreto de Milan (17 de diciembre de 1807). La ocupacion de la Toscana (1806) y la conquista de Portugal por Junot (noviembre de 1807) precipitaron la realizacion del plan de reaccion contra las islas Británicas. Napoleón, no contento con la sumision del gabinete de Madrid, se aprovechó mañosamente de la ocasion que le ofrecian los acontecimientos de Portugal y las disensiones de los Borbones reinantes para apoderarse de España. Murat entró en Madrid en enero de 1808, y Carlos IV y su hijo Fernando acudieron á Bayona, donde abdicaron obligados por Napoleón, quien despues de desterrarlos dió á José el trono de España (1808). Pero España y Portugal á la vez rechazan la dominacion francesa, y ayudados de los ejércitos y subsidios de Inglaterra el sentimiento nacional suscita una resistencia desesperada que devora los ejércitos franceses, y que de descalabro en descalabro van desde la capitulacion de Bailen (junio de 1808) hasta la derrota de Vitoria (junio de 1813). Al mismo tiempo Napoleón se hallaba acosado por las nuevas coaliciones que se esforzaban sin tregua por abatir la fortuna de sus banderas. La quinta coalicion principió en 1809. Victorioso en Abensberg, en Eckmühl y en Ratisbona, toma á Viena despues de bombardearla, y despues de la sangrienta batalla de Essling, triunfa definitivamente en Wagram. Firma el armisticio de Znaym, luego la paz de Viena, y toma al Austria las provincias Iliricas (Estiria, Carintia, Carniola, Frioul, Dalmacia y Cátaro). Entre tanto la anexion de las provincias de Ancona, de Urbino y de Camerino al reino de Italia, por un decreto fechado en Schoenbrunn, sublevó al papa que lanzó una bula excomulgando al usurpador (junio de 1809). Napoleón irritado hizo prisionero á Pio VII, á quien condujo á Savona (julio-agosto 1809). Las consideraciones guardadas en la paz de Viena (octubre de 1809) á la casa de Habsburgo, ocultaban el proyecto de un acontecimiento importante. Obligóse al divorcio á la emperatriz Josefina (diciembre de 1809), pues la idea de tener un heredero preocupaba á su esposo y á la familia imperial; y despues de varias dudas sobre Sajonia,

Rusia y Austria, Napoleón pidió a esta última la archiduquesa María Luisa y se celebró el nuevo matrimonio, con la mayor ostentación, en París, el 2 de abril de 1810. El 20 de marzo de 1811 nació un hijo de esta unión, que recibió el título de *Rey de Roma*. Algun tiempo después, Napoleón, no obstante el inmenso cansancio de sus pueblos y los sufrimientos profundos del comercio y de la industria, emprende una nueva y terrible guerra contra la Rusia que se había separado de su alianza. Sin asegurarse del apoyo de la Turquía y de la Suecia, sale de París (9 de mayo de 1812) á la cabeza de un brillante ejército de 450,000 hombres y después de atravesar el Niémen y tomada Vilna, en donde la Polonia le conjuró no fuese mas adelante, persiguió á un enemigo que no podía encontrar (acciones de Witepsk y de Smolenko) y le alcanzó en Borodino, donde se dió, en fin, una sangrienta é indecisa batalla (7 de setiembre). El ejército francés entra en Moscú, mas solo para verle devorado por el fuego que los Rusos habían encendido al retirarse. Pasóse un mes en incertidumbres (13 de setiembre, 19 de octubre), y por fin se decidió la retirada que principia hostigada por un enemigo que se aumenta sin cesar y que multiplica sus ataques. Los Franceses que escapan de sus tiros, perecen entre las nieves, y el espantoso desastre del Berezhina acaba con los que habían sobrevivido. En medio de esta catástrofe, llega á noticias de Napoleón que el general Malet había estado á punto de apoderarse del gobierno y que los ejércitos franceses en España habían sido completamente derrotados; abandona al instante al mando de Murat los restos que sobrevivían de la retirada, y llega casi solo á París, el 18 de diciembre de 1812, portador de la triste nueva de su desastre. Apenas de vuelta, crea un nuevo ejército; improvisa los recursos necesarios, y marcha al Rin contra la coalición reforzada por la Prusia que había hecho defección, de los pueblos alemanes que se sublevaron, y del rey de Suecia que se encontró vendido. La gran victoria de Lutzen, 2 de mayo de 1812, las de Bautzen y de Wurshen, y la marcha irresistible que lleva á los Franceses en un mes desde el Saale al Oder, dan por resultado la Convención de Plesswitz (5 de junio de 1813). Pero el Congreso de Praga (10 de julio) propuesto por el Austria como un pretexto para unirse á la coalición, y que permitía á las otras potencias aumentar sus fuerzas respectivas, no sirvió sino para duplicar el número de los ejércitos que había en pie de guerra. Vence Napoleón en Dresde (27-28 de agosto); pero sus generales se dejan batir sucesivamente; Oudinot en Gross-Beeren, Vandamme en Kulm, y Ney en Dennewitz. En Leipzig luchan desgraciadamente los franceses contra las naciones reunidas (18-19 de octubre), y el haber cogido el enemigo 20,000 hombres prisioneros junto al Elster, y las defecciones de los aliados (Sajones y Wurtembergeses), les obligan á una retirada que concluye casi en derrota á pesar de la victoria en Hanau (30 de octubre).

Cuando vuelve Napoleón á París, organiza apresuradamente otro ejército para oponerse á la invasión coaligada, y pide subsidios para hacer frente á las necesidades de la nueva lucha; pero en estas disposiciones encuentra la desgraciada oposición del Cuerpo legislativo; y al saber el paso del Rin por los aliados, abandona la capital el 25 de enero de 1814, y principia una de las campañas en que su talento fué mas admirable. Las victorias de San Dizier (27 de enero), de Brienne (29 de enero) y de la Rothiere (1º de febrero), hacen abrir en Chatillon del Sena un congreso que pronto se deshace por vanas demoras. Nuevas victorias en Champaubert, Montmirail y Chateau-Thierry agobian al ejército prusiano y le separan del grande ejército de Bohemia. Pero el último y heroico proyecto de cortarles la comunicación con la frontera y destruirlos al frente de París, fracasa por la inexplicable rendición de esta plaza, y por la defección de sus mismos oficiales (31 de marzo). Napoleón abdica en Fontainebleau el 14 de abril. Mientras que los soberanos aliados suprimen por el tratado de 23 de abril de 1814, todas las conquistas de la Francia, después de un peligroso viaje por los departamentos del Mediodía, Napoleón va á tomar la posesión de la soberanía de la isla de Elba que la ha sido asignada; pero su permanencia, aunque se señaló con mejoras importantes para el pequeño Estado, no debía ser de larga duración; el 1º de marzo de 1815, vuelve á presentarse en Francia á la cabeza de los pocos amigos fieles que le acompañaron en su destierro.

Después de una marcha triunfante, un momento interrumpida en Grenoble, Napoleón llega á París (20 de marzo de 1815), que Luis XVIII le abandona para refugiarse en Gante. Procura satisfacer las exigencias de la opinión con el *Acta adicional* (20 de abril); mas la coalición se había formado ya, á pesar de haberse entablado negociaciones, y Murat acababa de empeñar imprudentemente la lucha con el Austria. Napoleón se dirige á las fronteras al encuentro del enemigo, que cuenta una fuerza imponente de 943,000 hombres. Quiere incomunicar á Wellington con Blucher y bate á este último en Ligny, á pesar de la defección de Bourmont (16 de junio), mientras que Ney rechaza al primero en los *Quatre-Bras*; pero el 18 se empeña la batalla de Waterloo, que ganada hasta la caída de la tarde, se convierte después en derrota y destrucción del ejército francés con la llegada imprevista de los Prusianos. En vez de organizar la resistencia con el resto de sus fuerzas, Napoleón vuelve á París, se retira al Eliseo Borbon, y abdica en favor de su hijo. Marcha luego á Rochefort, donde dos buques debían trasportarle á América, y decide después entregarse á la generosidad del gobierno inglés, habiendo escrito ántes una digna carta al mismo, y se embarca en el *Belierofonte*, pero desconociendo su confianza, es conducido en el *Northumberland* á la isla de Santa Elena, en calidad de prisionero de la Coalición. — Rodeado allí de algunos amigos y fieles servidores, los generales Bertrand, Montholon, Gourgaud, el conde de Las Cases, y O'Meara, después de haber sufrido las amarguras crueles de una humillante y estrecha cautividad (Hudson-Lowe), y de padecer una aguda, larga é incesante enfermedad, murió el 5 de mayo de 1821, á los 51 años de edad. — El príncipe de Joinville hizo trasladar sus restos mortales, en 1840, al magnífico panteón de los Inválidos. En su cautividad dictó á sus compañeros de destierro unos fragmentos de sus Memorias, y especialmente de sus principales campañas. Montholon publicó estas obras, París, 1823-25, 6 tom. en 8º; Gourgaud, 1823, 2 tom. en 8º; Bertrand, 1847, 2 tom. en 8º, y Marchand, 1836, 1 tom. en 8º. Su *Correspondencia inédita, oficial y confidencial* se publicó por Napoleón III. La *Memoria de Santa Elena* por Las Cases, es preciso leerla con reserva, ha contribuido á popularizar la memoria de Napoleón. — Ver la lista bibliográfica de las muchas obras sobre la historia de Napoleón, á continuación de la extensa é interesante biografía hecha por M. Rapetti, en la *Biografía general* de M. Didot.

MARÍA LETICIA Bonaparte (Ramolina por su padre), madre de Napoleón I, nació en Ajaccio el 28 de agosto de 1750, murió en Roma 1836, casó con Carlos Bonaparte á la edad de 16 años; tuvo 13 hijos, de los que solo 8 sobrevivieron, y acompañó heroicamente á su marido en la guerra sostenida por Paoli contra la Córcega. Su fidelidad al partido francés la obligó á ex-patriarse en 1793, después de ver asoladas sus propiedades, teniendo que refugiarse en Marsella, donde vivió en la indigencia hasta que nombraron á su hijo para el mando del ejército de Italia. Su permanencia en París durante todo el tiempo del imperio fué digna, bienhechora, y al abrigo de la crítica. En 1814 se retiró á Roma, donde acabó sus días en la religión y ejercicios de caridad.

Napoleón II (José FRANCISCO CARLOS), hijo de Napoleón I y de María Luisa de Austria, nació en París el 20 de marzo de 1811, murió en Schonbrunn, cerca de Viena, el 22 de julio de 1832. A su nacimiento recibió el título de *Rey de Roma*, y en mayo de 1814, después de la abdicación de Fontainebleau le condujeron con su madre al palacio de Schonbrunn. Napoleón I, cuando regresó de la isla de Elba, reclamó en vano su mujer y su hijo. Después de la segunda abdicación, en 1815, algunos miembros de la Cámara de los Cien Días intentaron inútilmente hacer reconocer los derechos del joven príncipe. Su abuelo, el emperador Francisco II, le concedió el título de *duque de Reichstadt*, y el rango de príncipe austriaco, 1818, en vez de los títulos hereditarios abolidos en el congreso de Viena. Murió de tisis cuando daba las mayores esperanzas, y ya teniente coronel de un regimiento de infantería húngara.

José (Bonaparte), hermano mayor de Napoleón I, rey de Nápoles, después rey de España, nació en Corte (Córcega), el 7 de enero de 1768, murió en Florencia el 28 de julio de 1844. Siguió al principio la suerte de su hermano y fué jefe de batallón en el sitio de Toulon.

Retirándose después á Marsella, casó con la hija de un rico negociante, la señorita Julia Clary, 1794. Nombrado embajador de Roma, en 1797, sostuvo allí una posición comprometida, y abandonó el puesto, después de una insurrección revolucionaria hecha hasta en su misma casa, bajo las ideas francesas. Ayudó á preparar el 18 de brumario; negoció el acuerdo de la Francia con los Estados Unidos, la paz de Luneville (9 de febrero de 1801), el Concordato, la paz de Amiens (25 de marzo de 1802). En ausencia de Napoleón se hallaba á la cabeza del gobierno, cuando en enero de 1806, aquel le llamó para conquistar el reino de Nápoles y tomar su soberanía. En esta administración mostró la mayor templanza, procurando con reformas ventajosas reanudar el estado de penuria y de desgracia del país, á pesar de los trastornos fomentados por los Borbones caídos, y de las terminantes órdenes de su hermano. En 1808, Napoleón le llamó para el trono de España, pero fueron inútiles sus esfuerzos para consolidarse allí. La insurrección nacional, el apoyo extranjero y la división entre los generales, abandonados á sí mismos, porque el emperador se hallaba ocupado en la guerra europea, hicieron impotentes hasta las ventajas mismas que se habían conseguido. Su reinado, nominal, se inauguró con la capitulación de Bailen (julio), y espiró con la derrota de Vitoria (junio de 1813). Volviendo á París, recibió el mando de la capital durante la campaña de 1814, y autorizó la capitulación que la concluyó. Después de la abdicación se retiró al palacio de Prangins, cerca del lago de Ginebra, reapareciendo cuando los Cien Días; luego vivió algun tiempo en la América del Norte bajo el nombre de *conde de Survilliers*; pasó en Inglaterra desde 1832 á 1837, en cuyo tiempo protestó en una carta notable contra el mantenimiento de la ley de destierro contra los Bonapartes; volvió otra vez á América, y vino á morir á Florencia. Solo dejó dos hijas: *Zenaida Carlota Julia* (1801-1854), que casó con su primo Carlos Bonaparte, príncipe de Canino; y *Carlota* (1802-1839), casada con su primo Napoleón Luis, hijo del rey Luis. A. Du Cassé publicó: *Memoires et correspondance politique et militaire du roi Joseph*, 1854, 10 tom. en 8º.

LUCIANO (Bonaparte), príncipe de Canino, hermano segundo de Napoleón I, nació en Ajaccio el 21 de marzo de 1775, murió en Roma el 29 de junio de 1840. Se distinguió en un principio, en las disensiones intestinas de Córcega, por su entusiasmo por las nuevas ideas y vino á la cabeza de una diputación de sus conciudadanos á solicitar en Marsella la protección de la República contra Paoli y los Ingleses (junio de 1793). Empleado en la administración militar, salió por el nombre de su hermano á comisario de guerra, y luego á miembro del Consejo de los Quinientos, 1798, donde se señaló pronto en la oposición constitucional; cooperó al 30 de prairial, haciendo gran papel en el golpe de Estado de brumario. Siendo ministro del Interior, diciembre de 1799, fué separado por imputaciones de independencia y de conspiración, y mandado á la embajada de España; donde firmó con Portugal el tratado de Badajoz, 1801. Perdió su valimiento por haberse casado con María Alejandrina de Bleschamp, viuda de M. Joubert. Se estableció en Roma y después en Canino, cerca de Viterbo, que el papa hizo principado. Ayudó á su hermano con su influencia liberal durante los Cien Días, y en junio de 1815 fué portador, al Cuerpo legislativo y al Senado, del Mensaje del emperador. Opinó entonces, por las medidas energicas. Detenido prisionero en Turin, fué puesto en libertad á instancias del papa y se retiró á su posesión de Rusinella. Murió en Viterbo. Fué hombre de acción política y orador; cultivó las letras; amó las artes, y protegió á los artistas. Escribió: *Carlomagno ó la Iglesia libertada*, poema épico, París, 2 tom. en 8º; *Oda contra los detractores de Homero*, la *Cirneida ó la Córcega libertada*, en 12 cantos, etc., y unas *Memorias*, de las que no salió sino el primer tomo, París, 1836, en 8º. — De su primer matrimonio con la señorita Boyer, que murió en 1800, tuvo dos hijas: *Carlota* (1796-1841), casada en 1800, príncipe Gabrielli, y *Cristina Egipta* (1798-1847), casada con el conde sueco Arved Posse, y después con lord Durdley-Coutils. De su segundo matrimonio tuvo: *Carlos Luciano Julio Lorenzo* (V. después); *Leticia*, casada con Tomás Wyse, con el que tuvo dos hijas: *Maria*, nacida en 1833, y casada con M. de Solms, después con M. Rattazzi; y otra hija casada con el general húngaro Turr; *Pablo*, 1808-1826;

Juana; *Luis Luciano*; *Pedro*; *Napoleón Antonio*; *Maria*, esposa del conde romano Vicente Valentini, y *Constanza*.

CÁRLOS LUCIANO JULIO LORENZO (Bonaparte), príncipe de Canino, primogénito del anterior, nació el 24 de mayo de 1803, y murió el 29 de julio de 1857 en París; casó con su prima Zenaida, hija del rey José, junio de 1822; fué á Filadelfia á reunirse con este último; se dedicó al estudio de las ciencias naturales; vino á Italia en 1823, y fijó su residencia en Canino con su padre. Dió grande impulso á los trabajos científicos de la Península, y, en 1847, después de haberse declarado por las ideas liberales en el congreso de Venecia, se mezcló en la política. Fué miembro de la Junta suprema después de la retirada del papa; diputado por Viterbo, 1849, en la Asamblea nacional; después elegido vicepresidente, protestó contra la expedición francesa, y cuando esta entró en Roma, dejó la Italia y se retiró á Inglaterra. Al siguiente año volvió á París y á sus trabajos científicos. Escribió: *Ornithology of the Birds of the United States*, Filadelfia, 1825-1828-1833, 3 tom. en fol.; complemento de los trabajos de Wilson; *Iconografía della fauna itálica*, Roma 1832-1841, 3 tom. en fol.; su obra mas notable, etc. Dejó 4 hijos y 8 hijas: *José Luciano Carlos Napoleón*, príncipe de Canino, miembro de la familia civil del emperador Napoleón III, como su hermano; *Napoleón Gregorio Jacobo Felipe*, que tiene rango, bajo el nombre de *Napoleón Carlos Bonaparte*; *Luciano Luis José Napoleón*, camarero secreto de Pio IX, etc.

Luis (Bonaparte), rey de Holanda, tercer hermano de Napoleón I, nació en Ajaccio el 4 de setiembre de 1778, murió en Liorna el 25 de julio de 1846. Agregado á su hermano como subteniente, hizo á sus órdenes las dos campañas de Italia y le acompañó á Egipto, de donde volvió para pedir recursos al Directorio, 1799. Casó, á pesar suyo, con Hortensia de Beauharnais, 4 de enero de 1802, y cuando vino el Imperio, fué elevado á los mas altos destinos (príncipe, condestable, gobernador general de los departamentos allende los Alpes, etc.). Napoleón impuso un tratado á los Estados Generales de Holanda, cuyo reino dió á Luis, 24 de mayo de 1806, y Murat le sustituyó en el mando de París. Su celo por respetar las libertades constitucionales, y las continuas exigencias de la política imperial (bloqueo continental), le colocaron en una situación comprometida. El haber dado el mando de su ejército á Bernadotte; su permanencia en París de 1809 á 1810, donde sufrió una humillante prision, teniendo que dar por la fuerza su consentimiento á las reformas despóticas de su hermano; en fin, cuando de regreso á sus Estados hubo una lucha entre el paisanaje holandés y el séquito del embajador francés, que exasperó las iras de Napoleón, sometiendo al rey al capricho de los generales franceses; todas estas circunstancias le decidieron á abdicar, no sin haber hecho ántes un llamamiento inútil al patriotismo de sus ministros y de sus generales para una resistencia desesperada, 1º de julio de 1810. Desde esta época llevó una vida errante, buscando el reposo que no hallaba. En 1813 gestionó por última vez cerca de Napoleón para volver al trono, al que se creía llamado por sus súbditos; protestó (18 de junio) contra el tratado de Fontainebleau; fué separado de la reina Hortensia por el tribunal del Sena (7 de marzo de 1815), que le concedió quedarse con su hijo mayor; y sin presentarse durante los Cien Días, se retiró á Florencia bajo la protección del gran duque de Toscana. Sus últimos años fueron de amargura por la muerte de su hijo mayor y por las tentativas del segundo en Estrasburgo (1836) y en Bolonia (1840); creía volverle á ver después de su fuga de Ham, y le esperaba en Liorna, cuando la noticia de que la diplomacia inglesa se oponía á la salida del príncipe, le hizo sucumbir con un ataque de apoplejía. El rey Luis cultivó las letras, y dejó escrito: *Maria ó las Penas de Amor*, 1808, 3 tom. en 12º; *Ensayo sobre la versificación*, Roma, 1825-26, 2 tom. en 8º; *Documentos y Reflexiones sobre el gobierno de Holanda*, París, 1820, 3 tom. en 8º, etc. Tuvo 3 hijos: *Napoleón Carlos*, *Napoleón Luis*, y *Carlos Luis Napoleón*, después emperador bajo el nombre de Napoleón III.

NAPOLEÓN CARLOS (Bonaparte), hijo del anterior, nació en París el 10 de octubre de 1802, murió en La Haya, del garrotillo, el 5 de marzo de 1807.

NAPOLEÓN LUIS (Bonaparte), segundo hermano del